

Marcela y su reino de gozadera

La soberana del Carnaval de Barranquilla le puso a su fiesta un sello personal al escribir ella misma su bando, con el que hizo de la ciudad y el país un solo festejo.



Por Nistar Romero Acosta

En su imperio, como soberana de principio a fin, hizo prevalecer su criterio y actuaba según los dictados de su corazón, después de considerar muchas veces alocadas ideas que revoloteaban como mariposas en su mente hasta construir un mundo de gozadera para cientos de miles de barranquilleros y visitantes con quienes disfrutó de la más reciente fiesta.

Marcela García Caballero fue una reina auténtica que verdaderamente marcó una diferencia entre este Carnaval 2016 y los anteriores. Conocedora de la riqueza de este patrimonio cultural, de su formación como comunicadora social y de su gran talento para la escritura, asumió la tarea de hacer su propio bando y definir la temática sobre la cual giraría su reinado.



Con las esquinas de la gozadera, la reina visitó cada rincón de la ciudad llevando su alegría carnavalera.





Niños y adultos disfrutaron de cada una de las actividades de la soberana en los barrios de la ciudad.

Así, con la firmeza y seguridad de su acertada designación como reina, Marcela nunca se cansó de decir que cumplía el sueño de su vida y de toda una familia. Su mamá, Mireya Caballero, tuvo este honor en 1982 y siempre quiso que una de sus hijas lo recuperara; inicialmente se pensó en Laura, pero solo este año se dio con Marcela y por eso dijo que el reinado era de las dos, un sueño de las dos hermanas.

Con los días la soberana empezó a mostrar su creatividad y admiración por el ganador del premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez y el mundo de Macondo hasta el punto de recrearlo casi a la perfección en medio de la alegría y el colorido del Carnaval tal y como era su objetivo: traer el realismo mágico en su coronación con tantas mariposas amarillas logrando afirmar que "Macondo vive" en su amada Barranquilla.

Y con la magia del universo macondiano, cada presentación de Marcela fue 'Una sola gozadera' de Carnaval en las esquinas de más de 50 barrios de la ciudad, donde quedó su sello y sonrisa amable en cientos de niños, jóvenes y adultos que lo daban todo por un abrazo



Una sola gozadera fue la consigna de Marcela durante la temporada carnavalera.

o un beso de la reina, la primera que se atrevió a ser una 'loca' en la noche de Guachema, y que el último día de la fiesta no quiso ser viuda, sino la novia que Joselito dejó plantada y alborotada.

Así, con una desbordante alegría recorrió incansablemente su reino día

y noche, para llevar su particular frescura de vivir la gozadera y transmitirla por igual a la ciudad o al país. Aún siguen coronadas de alegría las esquinas de Rebolo, El Pueblito, Carrizal, La Playa, La Paz, entre otros sectores visitados, y donde seguramente también revolotean mariposas amarillas.

